



La inundación

Yevgueni Zamiatin

Traducción de Marta Rebón

Prólogo de Marta Rebón y Ferran Mateo

Alfania. Barcelona, 2010

88 páginas. 13 euros

NARRATIVA. YEVGUENI ZAMIATIN pasará a la historia por su vitriólico y temprano análisis de la construcción del socialismo en *Nosotros* (1924). Sin embargo, y lo explican muy bien los autores del prólogo a esta magnífica edición de *La inundación*, Zamiatin fue también uno de los más activos defensores de la Revolución y su contribución es una obra inteligente y original, llena de pasión y *programa* filológico, en la que esta breve novela sobresale por su crudeza. Con mimbres de drama rural al modo lorquiano, Zamiatin describe el tejido urbano petersburgués de los primeros años de la URSS (no olvidemos que fue la ciudad mitológica del zarismo y los simbolistas) y desnuda la difícil ecuación entre utopía proletaria y vida cotidiana, con la pobreza y las catástrofes (la esterilidad, el desbordamiento del río Neva, las epidemias) como verdades objetivas que la literatura necesita conjurar porque los decretos del Partido no bastan. Cuando Sofía opta por el crimen para acabar con la traición de su marido y la vecina huérfana, el hacha que empuña es un símbolo de la resistencia del hombre común —el ciudadano que iba a protagonizar el mayor cambio de la Historia— frente a los atavismos bíblicos, pero también la herramienta que da acceso al milagro de la creación. Zamiatin tala las frases a ritmo de aizkolari y el lector, con ayuda de Rebón, oye los sueños y el dolor de las mujeres, se compadece de la soledad y el dolor de los niños y los adultos, y se estremece con la crueldad de todos. El único pecado aquí sería dejar pasar esta necesaria recuperación del escritor que dijo: “Todo artista más o menos importante es siempre un hereje”. **Víctor Andresco**